



# AL ATAQUE

El jefe del Gobierno ha dicho en su última alocución al Pueblo:

## ¡Seguridad en el triunfo!

¡Adelante en la heroica resistencia frente a la invasión!

¡Españoles! ¡A la lucha!

«Españoles: El que os habla, como jefe y en nombre del Gobierno, tiene derecho a exigir de vosotros buena fe en sus palabras, ya que repetidamente, y en momentos más felices, os había presagiado, previéndolos, días de gran prueba, como los que en estos momentos estamos atravesando. El Ejército invasor ha emprendido una ofensiva violentísima en la que pone en juego grandes masas de material bélico. Esta ofensiva, por la forma de realizarla, refleja en realidad la prisa angustiosa que tiene el invasor por modificar a su favor el mapa de España antes de que le asfixie la ola de indignación que se extiende por el mundo ante la criminal conducta de los agresores de los pueblos pacíficos; indignación que de día en día revestirá proporciones más arrolladoras. Pero en esta misma prisa de los que pretenden convertir nuestra patria en una colonia, radica el germen de su fracaso, porque nuestro glorioso Ejército, y junto a él todo el pueblo español, se encargan de convertir la prisa en pausa.

**Nuestro heroísmo desmoraliza al enemigo**

En el Alto y en el Bajo Aragón, nuestros soldados, los soldados españoles, están llevando a cabo hechos que no desmerecen de cuantos han quedado registrados en la Historia. Hasta la Prensa extranjera que nos es hostil ha tenido que reconocer con qué tesón, con qué bravura el Ejército republicano ha aportado los aluviones de fuego de la Aviación y la Artillería extranjeras; cómo nuestros soldados han hecho frente, impávidos, a los centenares de tanques de los invasores; cómo se han dejado aplastar por ellos antes que dejarles franco el paso. No ha sido sólo la resistencia la que ha encontrado el enemigo. El Ejército de la República, ha luchado con tal heroísmo, que en algunos combates han quedado en nuestro poder prisioneros y tanques italianos. Nuestros aviadores, los aviadores que no ametrallan mujeres ni niños en la retaguardia, sino que hacen frente en desigual combate a la Aviación que Italia y Alemania envían en gigantescas proporciones, escriben páginas de gloria, poniendo freno en el aire a la obra de barbarie del enemigo. Todo nuestro pueblo vibra de orgullo ante estas gestas heroicas del Ejército, que demuestran que nuestros soldados saben hacer honor a su condición de españoles.

**¡Voluntad de vencer!**

Este heroísmo, esta abnegación del Ejército de la República no son sino el reflejo de la voluntad de todo el pueblo español de hacer fracasar los planes del enemigo en nuestra patria. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán.

Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales,

las clases medias, los intelectuales, saben lo que significa no sólo la opresión, la ruina y la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinatos de la parte de nuestra España que nos ha sido arrebatada.

**¡Una barrera contra la que se estrellará el fascismo!**

Se aumentarán los efectivos en nuestro Ejército recogiendo las inestimables aportaciones de voluntarios que se le hacen; los obreros especializados estarán encuadrados en Brigadas de Fortificaciones, y así se creará una doble barrera de cemento y de soldados, contra la que acabe por estrellarse el enemigo de España, del mundo civilizado y de la paz.

Se procederá implacablemente contra los cobardes, contra los pusilánimes, contra los que no estén a la altura de la gesta magnífica que está escribiendo el pueblo español. En la lucha contra ellos está el Gobierno al frente, y yo a la cabeza de él. Entendemos que nuestra fuerza es incalculable. La confianza, el cariño del pueblo que se le testimonia al Gobierno de la República por su conducta, no lo tienen nuestros enemigos. En su retaguardia hay millones de españoles que no quieren ver a su patria en poder de extranjeros, y en las filas de su Ejército, no sólo entre los soldados, sino también entre sus oficiales, se acrecienta el sentimiento patrio y el anhelo ferviente de que la República prevalezca por encima de todas las pruebas, y que se asegure la independencia de España.

Somos más que ellos, luchamos por una causa sagrada, y esto no pueden quebrantarlos ni el acero ni la pólvora que reciben del extranjero como pago a su traición. Y a este pueblo, que nos alienta y anima, el Gobierno le asegura que ratifica en todo su vigor la declaración hecha ante las Cortes, según la cual no es éste un Gobierno de pactos, componendas ni arreglos. El encargo que recibió al comprometerse a defender la independencia de la patria lo cumplirá el Gobierno sin una vacilación, sin una flaqueza, firmemente, porque está convencido de que persistir en la defensa de la patria es vencer.

**De la resistencia depende la ¡VICTORIA!**

La situación militar es difícil, no trato de ocultarlo; pero la dificultad no es, por fortuna, invencible. ¡Resistir! Las dos naciones extranjeras que han provocado, primero, la tienda civil española y la han convertido luego en guerra de invasión, tratan por todos los medios a su alcance de llenar etapas. Tienen prisa por acabar con la independencia española, convencidos, como lo estamos nosotros, de que el tiempo juega en contra de ellos. Cada día de resistencia es un día que se gana para España. Las seguridades que el Gobierno ofreció a los combatientes, en orden al mate-

rial, no son vanas. *Si hay resistencia, habrá material, o dicho más exactamente: si resistimos, obtendremos la anhelada victoria.*

Una sola orden en cada conciencia: Resistir. Orden tanto más sagrada cuanto que es el mandato de la patria española en estos momentos de prueba. Hablo por igual a todos los españoles. A los que combaten en el frente y a los que combaten en la retaguardia. ¡Resistir! La orden es terminante. Tiene que



**¡Adelante en la resistencia!  
¡Resistir es vencer!**

ser puesta en curso toda nuestra capacidad de sacrificio, con mucho o con poco material, con pan o sin pan. ¡Resistir!

**Cataluña entera, contra las hordas invasoras**

El soldado en el frente, el obrero en el taller, la mujer en el hogar, el niño en la escuela, han de resistir. Con cada día de resistencia introducimos en el plan del invasor una perturbación, que trata de conseguir aumentando la violencia de los bombardeos aéreos de las ciudades abiertas y busca romper la moral del pueblo español. Especula con la idea de que el pueblo catalán no es apto para reproducir la tenaz resistencia del pueblo madrileño. Nuestra fe es la contraria: confiamos en el pueblo catalán, capaz de rivalizar en heroísmo con todos los pueblos de la tierra, de igual modo que estamos seguros de la inexpugnabilidad de Madrid.

Cataluña anhela su destino, y ese destino sólo tiene posibilidad de cumplirse dentro de una España independiente y republicana.

La raíz íntima de Cataluña está nutrida de sus ansias liberales. No han sido hechos ni ella ni sus hijos para la servidumbre colonial. Los Ejércitos invasores la encontrarán resuelta, con una resistencia unánime y vigorosa, y en esta resistencia Cataluña se salvará y contribuirá al salvamento de España.

**Tenemos fuerza suficiente para triunfar**

Nos sentimos fuertes y serenos. Les pedimos a los combatientes heroísmo; a la población civil, confianza cualquiera que sea la prueba con que el invasor trate de agredirnos para disminuir nuestra resistencia. El Gobierno conserva aún íntegro el templo con que nació. Se mantiene fiel a los anhelos populares. Se propone vencer, y como está seguro de la movilización de recursos materiales y energías del pueblo, vencerá.

El trance es apurado. Pero no es, por fortuna para nuestra causa, más ni menos apurado que otros trances dolorosos que fueron superados. Lo será también el presente. Al heroísmo de los soldados ha de corresponder el heroísmo de los obreros, y los picos y palas deben facilitar el trabajo confiado a los fusiles. Que el anhelo se manifieste rápido y decidido; en suma: que todo el valiente pueblo leal prometa enérgicamente, sobre el frente donde se lucha por la victoria, resistir, resistir y resistir; crear, crear y crear. Por cada jornada de resistencia y trabajo conseguimos una nueva posibilidad de victoria.

Traidor el que deserte de sus deberes; traidor el que se le desmaje la voluntad; traidor el que profiera una palabra desalentadora.

**Una sola preocupación.  
¡Aplastar a Franco!**

No puede haber más que una pasión: la de vencer. El Gobierno dice a todos los españoles: «¡Adelante en la resistencia a los invasores! ¡Perseverancia en la defensa de nuestra resistencia! ¡Resistir y perseverar es vencer!» En la resistencia, el Gobierno sabe que no hay ningún sacrificio estéril; cada semana, cada día que ganemos tenemos para compensar el desequilibrio de material en relación con el enemigo. Desde que os hablé afirmándoos que las perspectivas en punto a nuestro fortalecimiento bélico eran halagüeñas, hasta hoy, las potencialidades del Ejército de la República han aumentado considerablemente. Sin ello, la resistencia actual no hubiera sido posible.

Sólo en material aéreo no hemos podido seguir el ritmo lo suficientemente acelerado para evitar el predominio de los enemigos; pero yo os aseguro que también llegaremos a la igualdad. Centenares y centenares de jóvenes aguardan con ansia dolorosa a que esté presto el aparato que ha de permitirles el aprestarse a batir a italianos y alemanes.

Lo que en España se ventila no es una pugna de ideologías; nuestra tierra se ensangrienta como preludio, que sin el esfuerzo de nuestro pueblo sería decisivo, de una disputa para la hegemonía de Europa, primero, y del mundo, después, y sean cuales sean nuestras concepciones políticas y sociales, sea cual sea el giro que tome nuestra patria, todo hombre que sienta el orgullo de su nación y raza no puede por menos de alzarse contra aquellos que, considerándose un nuevo pueblo escogido, quieren someter a los demás avasallándolos. Por eso, España, defendiéndose, defiende al mundo entero.

**A España no se la rendirá jamás.**

¡Fe en la victoria, españoles! España no se deja dominar. España no se entrega, y un pueblo que no se entrega no puede ser vencido. La conducta de España es un ejemplo para el mundo entero, y en todas partes se sabe ya que a nuestra suerte está ligada la suerte de los países libres y pacíficos amenazados por la invasión del fascismo.

**Las masas del mundo están con nosotros**

Que algunos países no olviden que si las batallas que libra hoy el pueblo español nos fueran adversas en sus resultados positivos, tendrían a sus espaldas un Ejército de un millón de hombres dispuesto para atacarlos. El mundo está a nuestro lado. Millones de hombres y mujeres de todos los países siguen con ansiedad el curso de nuestra lucha. La causa de España afecta hoy a la vida de todos los demás países. Seamos todos nosotros dignos de la admiración que se testimonia, de la confianza que se tiene por doquier en nuestra victoria. Mas mostremos al mundo una noble emulación para salvar a nuestro país aprestándose cada cual a cubrir el puesto más necesario, demostrando nuestra inquebrantable decisión de vencer. Millones de seres de todo el mundo se sienten estimulados por el ejemplo de España.

**¡Resistir es vencer!**

*¡Todos a la lucha! Movilemos todas nuestras energías. Oficiales y jefes del Ejército: Recordad que seguís las tradiciones de los héroes que en el pasado supieron destrozarse a los invasores. Comisarios de Guerra: Sois en el Ejército los intérpretes de la causa humana, puesto que defendéis vuestro pueblo. Continúad como hasta aquí vuestro brillante historial, abnegado y heroico. Soldados: Proseguid vuestra defensa heroica de la tierra de España. ¡Resistid! ¡Resistid! ¡Resistid! Vuestro Gobierno os dará medios para ello u para atacar después y destrozarse al enemigo. Españoles: Seguridad en el triunfo. ¡Adelante! ¡Viva la República! ¡Viva España!*

# ¡Antes morir que retroceder!

## RESISTIR ES VENCER

Las furiosas acometidas que el fascismo, en su impotencia desencadenada actualmente sobre nuestras fuerzas del Este, no es más que la urgencia en la realización de sus apetencias de adueñarse de nuestro suelo, y que los plazos que con anterioridad se habían marcado los fascismos italoalemán para apoderarse de España, de nuestra España, ven con gran asombro que se van a medida que pasa el tiempo alargando de forma no prevista, y muy a pesar suyo.

Los fascismos extranjeros tienen prisa por acabar con el atolladero en que se ven metidos por su intervención en España (intervención que los generales traidores saben que no es por afinidad ideológica) sino por las riquezas naturales de nuestro suelo, en las que han pensado adueñarse, lo cual no es bastante para que estos hombres, que no se pueden llamar españoles, sientan la gran traición que cometen en vender a su patria.

Por las condiciones estratégicas de índole geográfica de nuestro suelo, con vista a una segunda guerra mundial, las Islas Baleares y las Canarias, son un gran punto de apoyo para el desarrollo a su favor de la guerra que inconfundiblemente se advierte en el horizonte internacional, y que el rearrear de las potencias no tiende a evitarla, y la prisa de los fascismos italoalemán, es como consecuencia lógica de su política nefasta y brutal, por la cual se ven sumidos en el desequilibrio financiero, en la carencia de posibilidades económicas para que sus pueblos respectivos puedan «vivir», si vivir puede llamarse a pasar hambre, como la está pasando el pueblo alemán y el italiano, y a estar condenado a sufrir en silencio todos

los horrores que el fascismo trae consigo.

Si se le ocurre exteriorizar la más mínima protesta, los campos de concentración, las cárceles inhumanas o el hacha del verdugo, es lo que el fascismo dedica a todo el que sienta el ansia de libertad y justicia; aun cuando pese a esos verdugos, no está lejos el día que esos pueblos se levanten pidiendo justicia.

Teniendo en cuenta esta prisa, esta loca idea de los fascismos por la posesión de nuestro suelo, sacamos en consecuencia que, hoy más que nunca, tenemos que resistir sus embestidas, pues en la resistencia está nuestra victoria y no tenemos que dejar un palmo de terreno al enemigo, para cuando el Mando estime oportuno, contraatacar con energía y obtener la victoria sobre el fascismo, pues éste podrá ganar todas las batallas menos la última.

Tenemos que estar plenamente convencidos que de nuestra resistencia depende la victoria, que será nuestra sin ninguna duda; fe y confianza absoluta en nuestros jefes y comisarios, que hijos del pueblo como nosotros, sabrán conducirnos al triunfo.

El fascismo será aplastado y España, nuestra querida España, se verá libre de su brutal acometida para siempre. Mientras tanto, a continuar luchando con más coraje; de nuestra resistencia depende el triunfo, el fascismo tiene que estrellarse contra la muralla de acero de las bayonetas de nuestros heroicos soldados. Esta es la forma de vencer, y venceremos porque el pueblo lo quiere.

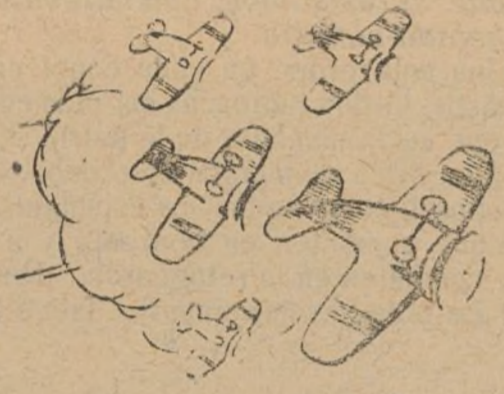
¡Ni un palmo de terreno al enemigo!

M. M.

## ¿Por qué luchamos nosotros?

Nosotros luchamos por una España libre y feliz y no por una España esclava bajo el yugo de unos cuantos traidores que quieren tenernos como si fuéramos unas fieras, que no tuviéramos derecho ni a comer por el aquel de ser obreros. Esto, nos da el ejemplo, para que todos nosotros luchemos con más ahínco y entusiasmo para derrotar al enemigo lo más pronto posible, porque sabemos que si el fascismo triunfara, nosotros seríamos esclavos como antes y que nos iban a tratar como salvajes en los campos de concentración, pero esto no creáis que lo harían a todos, pues la mayoría seríamos fusilados como perros. Así es que a impedir al enemigo que se apodere de nuestra querida patria española; que luchemos hasta el final con heroísmo inimitable, por una España libre y feliz.

Ahora más que nunca digamos: España del español y nunca del invasor.



## ¿Por qué luchan los extranjeros?

Los extranjeros mandados por el traidor Franco, no luchan por lo que nosotros luchamos, ellos lo hacen porque se lo mandan; ellos saben que lo hacen por apoderarse de las más grandes riquezas de España, como son las minas del Norte, por el cobre y el plomo de Cataluña, el ganado de Extremadura, por los cereales, aceite y hierro de Levante, etc. Además para hacer de España una colonia de Hitler y Mussolini, pues ellos saben que no hay ningún país que tenga tantas y tan buenas riquezas como España; por esto luchan los asesinos del fascismo.

¡IMPIDAMOS ESTO, DANDO NUESTRO MAYOR SACRIFICIO POR LA VICTORIA FINAL, CONQUISTANDO TODO EL TERRENO QUE BAJO LA MISERIA Y EL HAMBRE TIENEN ELLOS!

Paulino MARTIN  
Del Comisariado



¡UN PUEBLO DE ESPAÑA!  
Los jóvenes marcharon al frente a luchar contra la invasión extranjera. Sólo quedan en las casas mujeres, ancianos y niños, esperando la hora del triunfo, la hora del pan, de la justicia y de la libertad.



Un grupo de soldados de la 1.ª Compañía, 38 Batallón, sonríen orgullosos y contentos cuando el fotógrafo les sorprende.

## ¡ESCUCHA!

Un espía se aprovecha de la falta de importancia. ¿Lo sabes ya, gran soldado? ¿Sí?, pues oye:

¡Vigilancia!

Para no sentir el frío, un cuerpo duro, cual roble. ¿Es esto cierto, soldado? ¿Sí?, pues escucha:

¡Deporte!

¿Que es la Victoria más cierta si hay mucha capacidad? ¿Lo comprendes, gran soldado? ¿Sí?, pues escucha:

¡Estudiar!

La guerra la ganaremos, —lo digo yo y es verdad— ¿Tú quieres eso, soldado? ¿Sí?, pues escucha:

¡Unidad!

Hay que gozar del triunfo cuando España esté tranquila. ¿Te agrada el manjar, soldado? ¿Sí?, pues oye:

¡Disciplina!

Se un hombre de provecho en nuestra España futura. ¿Lo deseas, gran soldado? ¿Sí?, pues escucha:

¡Cultural!

Gran disciplina, unidad, sano deporte, estudiar, cultura y «vista que explora», el triunfo nos traerán si unimos

¡fe en la Victoria!

Rafael ALVAREZ FERNANDEZ  
Jefe de Zapadores 10.ª Bda.

## ¡RECORDEMOS!

Es preciso recordar algunos de los momentos porque atravesamos, que son bastante parecidos al heroico 7 de noviembre, cuando el fascismo quería invadir nuestra capital de la República; entonces, el pueblo trabajador se rehizo y el fascismo quedó con los deseos. Ahora estamos atravesando por la misma situación que en aquel entonces, pero tenemos una ventaja y es, que después de veinte meses de guerra, tenemos una experiencia bastante grande, y si esta experiencia la sabemos aprovechar unida a una buena voluntad y a un buen trabajo, el enemigo no quedará como en aquella fecha, sino derrotado para siempre.

Camaradas, soldados, trabajadores e hijos del pueblo: Ahora, más que nunca, es necesario nuestro sacrificio en el trabajo, en la capacitación nuestra; no hay que perder ni un solo momento; todos debemos saber cuál es nuestro puesto y no debemos abandonarle. ¡Adelante! Por el total aplastamiento del fascismo internacional.

José SANCHEZ  
Comisario del Batallón Divisionario

## Del estudiante de ayer al de hoy

Para nadie es ya un secreto las condiciones que antes tenía que tener un estudiante, o sea el que quería cursar una carrera,

Antes, por muy capaz que un joven fuera y por muchas facultades mentales que tuviera, no era lo bastante si no tenía estas otras condiciones: primero, ser hijo de un padre rico; segundo, tener buenos padrinos, o mejor dicho influencias; tercero, ser de toda confianza de los dirigentes que manejaban el «cotarro» gubernamental. Teniendo estas condiciones, podía dedicarse sin reparar ninguno al estudio, sin preocuparse lo más mínimo de si reunía o no condiciones para el estudio. Los pocos que podían antes salir a flote y que no reunían estas repugnantes condiciones, eran contadas excepciones y algunos de ellos por procedimientos inconfesables. Hoy, afortunadamente para nosotros, no es así. Con solo tener vocación y afición para los libros, son los requisitos que exige nuestra vigente ley de Pedagogía, para poder concluir una carrera.

¿Cuántos valores no se han malogrado por tener este concepto, a todas luces estúpido! Y cuántos camaradas hemos conocido nosotros mismos que pudieron ser unos grandes valores en las diferentes ramas del saber tales como Ciencia, Arte, de un modo general, y sin embargo los hemos visto sumidos en una vulgaridad indigna de su capacidad. Dijo Cervantes: «De poco se sirven los libros donde impera la injusticia». Hoy día, no se tiene ya en cuenta el que se tenga medios o se carezca de ellos, lo mismo si tiene influencias o deja de tenerlas; quien tiene influencias y es un «ratón», puede echarlas al cesto de los papeles, pues para nada le valen. En cambio, el camarada que se puede sacar partido de sus condiciones para el estudio, eso no solo no se tiene en cuenta que pueda sufragar los gastos, sino que se le presta la ayuda necesaria en todo lo que realmente necesita. Tenemos casos muy concretos hoy en día, tal como los bravos pilotos de nuestra gloriosa aviación. ¿Cuándo ellos iban a pensar en tal profesión? Con el otro régimen antidemocrático, imposible, porque eso no era nada más que para los elegidos, y esos elegidos, como ahora podemos ver a todas luces, no eran los mejores, como ahora lo estamos viendo en cuantos combates aéreos entablan.

Bien orgulloso puede estar nuestro gran ministro de Instrucción Pública Jesús Hernández, por la gigantesca obra que en pro de la cultura ha llevado a cabo. ¡Camaradas! Apliquémonos todos, para que en su día podamos decirles a los enemigos del pueblo: nosotros hoy podemos ser artistas, ingenieros, médicos, matemáticos, arquitectos, etc. Y no como hacéis vosotros, que os regañaban un título producto del soborno y que no era vuestro porque no lo merecíamos.

Torbio SALVADORES  
Bibliotecario 10.ª Brigada



¡Soldados! ¡Resistid en vuestro puesto de combate! ¡Que el enemigo se estrelle contra vuestra férrea voluntad! ¡Todo el pueblo está en pie para derrotar al enemigo! ¡De nuestra resistencia depende el triunfo sobre la canalla invasora!

## Nuestro deber de españoles

Infinidad de veces se ha repetido que se acercarán días en que tendríamos que librar batallas decisivas, y éstas llegan. Luego de ninguna manera puede mermarse nuestra moral por los reveses que podamos tener.

El patriotismo y la unión del pueblo español antifascista, nos harán invencibles y salvaremos nuestra patria. Precisamente en estas duras y sangrientas batallas, es cuando se demuestra nuestra voluntad de vencer al fascismo. Sólo los pobres de espíritu, los traidores y cobardes pueden dudar de nuestro triunfo. Al fascismo lo venceremos. Nuestro deber en estas horas es luchar con más coraje y arrojo que nunca, con voluntad de vencer. Los furiosos ataques del fascismo no nos cojen de sorpresa. Estos avances no hacen mella en el espíritu de los verdaderos antifascistas. Firmes en nuestros puestos de lucha o de trabajo. Todos los antifascistas a impedir que el fascismo se adueñe de España. Todos unidos sin desmayos ni desesperaciones, no permitiremos que el fascismo siga avanzando.

P. GIMENEZ  
101 Brigada

## LA INVASION EXTRANJERA

En el territorio invadido por los moros y alemanes, con los malos españoles y también los italianos.

Allí existe un gran terror puesto por los extranjeros, y los mandos españoles solo sirven de muñecos.

Las órdenes que se cumplen, son de la Italia fascista; que se las envían a Franco y él a otro las tramita.

Franco, que se considera como el gran «generalísimo», dicta órdenes tan severas que hasta comprenden los niños lo que hacen esas fieras.

No existe justicia alguna para condenar a nadie; allí roban y asesinan los jueces y hasta los frailes.

En nombre de religión, con sus grandes maniobras, asesinan a los hombres y a las mujeres violan.

La esclavitud, allí impera para los obreros honrados, que bajo un duro castigo hoy se encuentran subyugados.

Vengaremos a los nuestros que hoy se encuentran dominados por Franco y su camarilla y también los italianos.

De nada les servirá que vengan los italianos, ¡El Ejército del pueblo ha de quedar como amo!

¡Viva nuestro gran Ejército! ¡Viva el Frente Popular! que han de hacer de España entera un país de Libertad.

Ricardo RUBIO  
Delegado político

## Nuevos héroes

¡Qué bonito es un desfile militar! Mucha infantería con muchos fusiles; mucha caballería con relucientes sables; la artillería con sus cañones y sus carros; los tanques, ¡qué bonito todo! Pero... ¡no nos hemos olvidado de nada! ¡Ah, sí!, y aquellos hombres que marcaban el paso detrás de todos con unos palos muy largos al hombro, ¡qué hacían allí, ¿a dónde iban?

¡Tan poca cosa como parece y qué labor más grande desempeñan!

¿Qué sería la infantería, qué la caballería, qué cualquier arma del Ejército, sino fuesen detrás de ellos los hombres de los palos... los camilleros?

¡La guerra!.. Mientras un soldado tiene la suerte de no caer herido, ¡qué es lo que pide!, más fusiles, más artillería, más aviación... Pero cuando la mala suerte ha hecho en él su blanco y vé la sangre chorrear por su cuerpo, ¡qué sería de él si en estos momentos de agonía no existiesen los hombres de los palos? ¿De quién se acuerda entonces? ¿Por qué lanza mientras le queda voz, ese tético grito de: ¡camilleros!, ¡camilleros! Por que sabe que si éstos llegan a tiempo, su herida curará, y él podrá de nuevo volver a ser hombre y a empuñar de nuevo un fusil.

Pero en cambio ¡qué sería de él si supiera que esos gritos, no los oía nadie! y más aún, ¡qué sería de la moral de los compañeros que vieran esta escena! Todas sus ansias de combatir, toda su seguridad en la victoria, todo su optimismo, se perdería en un segundo.

¿Tiene importancia pues la sanidad? Sí, son tan merecedores a más al título de héroes, como lo puedan ser los otros, porque ellos, además de afrontar el peligro como los demás y de realizar un trabajo tan fatigoso como es el de transportar un herido y otro herido hasta el puesto de cura, tienen que realizar otro trabajo mayor, el de conservar la esperanza de vivir al herido, y el de conservar la moral de los camaradas que han quedado luchando unos metros más arriba.

En nuestra División, en NUESTRA 101 BRIGADA, están seguros que si caen heridos, no han de faltar dos héroes que los recojan, y por esto luchan como luchan, como han luchado en Celadas y en Teruel, y como lucharán donde quiera que vayan. ¡VIVA LA SANIDAD DE LA 101 BRIGADA!

A. PLANA



¡La retaguardia coopera activamente a la victoria! Millares de proyectiles se construyen en las fábricas donde nuestras compañeras rinden su valioso tributo a la contienda. ¡Con un pueblo así, el fascismo no puede triunfar nunca!

En las ciudades son las fábricas y talleres trabajando activamente, en el campo son los campesinos los que se preocupan de laborar con toda intensidad. Las faenas agrícolas se realizan con enorme entusiasmo y aún quedan brazos libres para fortificar los pueblos y hacer de cada uno de ellos una fortaleza inexpugnable.

## ZONA FACCIOSA

### De un diario faccioso de Málaga La unión de los rebeldes

«Es muy posible que haya que pedir sacrificios definitivos a los idiomas regionales. Entre tanto, hoy por hoy, no olvide nuestra amable colonia catalana que su lengua es la oficial de los enemigos de España, y que si siempre ha sido grosería fea hablar el catalán a gritos en nuestras calles, puede ser que produzca penosa impresión en muchos buenos españoles.»

¡Queipo, sí! ¡Franco, no!

### Del mismo periódico

«El forastero, el malagueño que entre en un establecimiento cualquiera o guste de tomar el sol a la puerta de una cervicería, se ve asediado por una turba de niños pordioseros, que ya no se limitan a pedir con alguna terquedad, sino que a tirones de la chaqueta, a empujones, o metiendo la sucia mano sobre la mesa donde se ofrece el aperitivo, dan el espectáculo más desagradable, por serlo de irrespetuosidad y de incultura. Se exhiben las criaturas descalzas, harapientas y jamás limpias...»

¿Pero no habíamos quedado en que el campo faccioso era un paraíso? ¡Reventad ya esos niños tan impertinentes, hombre!

### Un entrefilet sacado de un diario faccioso

«¿No te remuerde la conciencia de tomar café todos los días cuando en el frente, teniendo necesidad de ello, hay quien no lo toma hace muchos meses?»

¡No! Contesta el gran capitalista, el banquero, el generalote, el obispo, etc., etc., porque los pocos españoles que están en nuestros frentes son españoles de 3.ª sin derecho, no ya a café, sino a respirar.

En Olite (Navarra), en una colisión entre carlistas y falangistas resultó muerto un teniente de Falange.

El pobre teniente murió vitoreando a la «Falange Española Tradicionalista de las Juventudes Obreras Nacional Sindicalistas» y cuando terminó el vitoreo... oía mal.

Cada vez se va arraigando más en la zona rebelde la división entre los partidarios de Franco y los de Queipo, no faltando últimamente un grupo andaluz que empujaba a este último a declararse único amo de su feudo.

Bueno, eso de declararse el único amo de su feudo, será en el papel, porque de hecho Queipo se salta largos meses ha a Franco, a Salamanca y hasta a su consuegro D. Niceto.

### Las Baleares, sucursal de Italia y Alemania

Palma está llena de pilotos alemanes e italianos y la tripulación de los barcos ingleses surtos en el puerto tienen que apelar a su sangre fría para resistir a las numerosas provocaciones franquistas, aunque, a pesar de esta prudencia, se producen a menudo graves incidentes.

Desde luego ¡gravísimos! Que lo digan los tripulantes de los barcos ingleses bombardeados por la aviación italiana. Ahora, que para sangre fría el Comité de No intervención

### Los moros se vengan de lo de Marruecos

En Algeciras, un grupo de paisanos han matado a un sargento marroquí. Se cree que es debido a los malos tratos que recibe la población civil por parte de los moros.

Si los Reyes Católicos, Torquemada y Felipe II resucitasen, se volvieran a morir de asco. ¿Verdad señores tradicionalistas?

# ¡SOLDADOS: Firmes en vuestros puestos! ¡Vuestras armas defienden la tierra de los campesinos, las fábricas de los obreros, la vida de nuestros hijos, la LIBERTAD y la INDEPENDENCIA DE ESPAÑA!



España, bajo el mandato del Gobierno del Frente Popular, confía ciegamente en la victoria. El pueblo sabe que dispone de jefes militares capacitados para llevar a cabo cuantas hazañas y cuantos heroísmos exige la seguridad de la patria; sabe que cuenta con un Gobierno auténticamente popular incapaz de traicionar las esperanzas de las masas, un Gobierno de guerra y de triunfo.



Los mejores hijos de la clase trabajadora han caído bajo el peso violento de la metralla fascista. Obreros, campesinos, intelectuales que tomaron las armas en los primeros días, han dejado su vida sobre el campo del honor antifascista. Así cayó Moliner y Aliaga, así el inolvidable Candón. Pero otros jefes, otros soldados temerarios quedan para vengar tanta muerte y tanta ruina. Merino, el gran jefe de la 101 Brigada, tiene a sus órdenes batallones donde el valor y el odio al invasor se juntan para escribir páginas llenas de gloria y de heroísmo.



¡A las armas! Por todo el país, por toda la España leal se alza este grito victorioso. Y millares de jóvenes abandonan su trabajo para formar Divisiones voluntarias. Los puestos de la producción están ocupados por las mujeres de los combatientes. Toda España está en pie para aplastar al fascismo. Y lo aplastará para levantar sobre sus ruinas un porvenir de libertad.

## Circunstancias nacionales en que se verificaron las elecciones del 36

El Ejército popular ha sido forjado por el pueblo en armas en el curso mismo de la lucha. Sus características tienen que ser, por lo tanto, completamente distintas de las del Ejército fascista, como son diametralmente opuestas las causas que ambos defienden.

¿Cuáles fueron las circunstancias que motivaron la organización del Ejército popular? Lo veremos al recordar los orígenes de la guerra que estamos sosteniendo.

Las elecciones de febrero del 36 dieron un triunfo aplastante al Frente Popular. Se salía entonces de un período trágico para los obreros y los campesinos. Durante él, los jornales habían sido rebajados, tanto en el campo como en la ciudad. Los obreros agrícolas volvieron a conocer los jornales de seis reales. El predominio del terrateniente y del cacique sobre el campesino laborioso llegó a hacerse intolerable. El paro entre los obreros alcanzó proporciones gigantescas. Las cárceles y presidios estaban llenos de obreros y campesinos que habían sido sometidos a horribles torturas. La represión, en suma, había adquirido caracteres extraordinarios.

## Los comienzos de la política del Frente Popular

Estos hechos impulsaron al pueblo a manifestarse en la primera ocasión que tuvo en favor de la política que representaba el Frente Popular. El nuevo Gobierno emprendió la realización del programa que el pueblo le había encomendado. Ante todo, comenzó a abordar el problema de la tierra. La ley de Reforma agraria fue perfeccionada, y se inició su aplicación. Los contratos de trabajo, que habían sido vulnerados al aljibe de los patronos, fueron puestos nuevamente en vigor. Los obreros y los campesinos, que estaban encarcelados por el terrible delito de defender su pan y el de los suyos, fueron libertados. Los terratenientes y los grandes capitalistas no podían consentir esto. Las nuevas reformas que la República emprendía por el camino legal, asistida por el apoyo de la mayoría del pueblo, ponían en peligro sus privilegios de explotadores, de gentes acostumbradas a vivir del sudor de las masas laboriosas. Y fué entonces cuando organizaron la sublevación militar.

## Las castas privilegiadas se sublevaron para aplastar la República

Querían aplastar a la República para que no fueran puestas en práctica las reformas que habían de beneficiar al pueblo. Querían anular todas las libertades políticas, suprimir todas las organizaciones de los obreros, así como sus partidos; establecer un régimen de terror que les permitiera continuar su política de explotación y de inmoralidades. De triunfar los terratenientes y los banqueros, el pueblo, que había votado el 16 de febrero para cambiar la situación del país por medios legales, ya no tendría nunca ocasión de manifestar su voluntad. Los Sindicatos, que defendían los

intereses de los trabajadores frente a los abusos de los capitalistas, serían disueltos, y sus miembros ferocemente perseguidos. Los campesinos serían sometidos a un régimen de esclavitud del cual no tendrían medio alguno para salir.

No sólo el obrero y el jornalero agrícola serían víctimas de la voracidad del gran terrateniente, del gran capitalista, sino que también el pequeño comerciante y el modesto propietario de la tierra sufrirían sus zarpezos. El primero vería agobiado su pequeño negocio por las contribuciones que devora el aparato de terror que necesita el fascismo. El segundo se encontraría más atado que nunca al usurero, sin obtener un precio remunerador para sus productos, estrangulado igualmente por las contribuciones propias de todas las épocas de dictadura.

Cataluña y Euzkadi, que querían vivir en fraternal armonía con las demás regiones de España, pero que pedían que se respetaran sus costumbres, su lengua y sus libertades nacionales, serían exterminadas si no se sometían a la dictadura centralista de los generales traidores.

En resumen: la opresión que el pueblo español había sufrido durante la dictadura de Primo de Rivera, durante todo el período de la monarquía y durante el Gobierno Lerroux-Gil Robles, sería superada en grado extraordinario.

## El pueblo español emprende su heroica lucha de resistencia al fascismo

La finalidad de la sublevación militar estaba clara. El pueblo comprendió el enorme peligro que corría. Y, sin dudarlo un instante, ofreció una heroica resistencia a los generales que utilizaban al Ejército para servir los intereses de un puñado de parásitos. Aunque la traición estaba bien urdida, el pueblo triunfó en muchos sitios, Madrid, Valencia, Barcelona, y radiaron su victoria a toda la España republicana. Las heroicas Milicias, organizadas rápidamente, saturadas de entusiasmo, echaron por tierra los planes de los traidores. Y entonces, los generales, los capitalistas, los terratenientes, tuvieron que desmentarse cínicamente y llamaron en su auxilio tropas extranjeras. Alemania e Italia les enviaron armas y hombres para aplastar al pueblo español, y con ello quedó al descubierto la mentira de sus argumentos cuando decían que se proponían salvar a España. Todo el mundo pudo ver claramente que lo que querían era esclavizar al pueblo para defender los privilegios de unas castas, aunque para lograrlo tuvieran que entregar nuestra Patria a Estados extranjeros.

## Guerra de independencia y formación del Ejército popular

Así adquirió la guerra un carácter nuevo. Ya no se luchaba únicamente por el pan, por la tierra y por la libertad, sino también por la independencia de España. Ya no se luchaba únicamente contra unos militares traidores que habían arrastrado en su tracción a una parte del Ejército español, sino también, y principalmente, contra Ejércitos extranjeros bien dotados de material moderno por los Gobiernos de los países fascistas.

Para hacer frente a esta nueva situación fué organizado el Ejército popular, de características totalmente distintas a las del viejo Ejército. El soldado del Ejército popular no lucha por una casa ajena a la suya, o, mejor dicho, contraria a la suya, como le ocurre al soldado de Franco. Sabe que el soldado de Franco, si es campesino, defiende los intereses de los terratenientes, y si es obrero, los de los patronos que siempre le han explotado.

El soldado del Ejército popular ha visto ya que en el territorio de la República la tierra es del campesino, que el obrero toma parte en la dirección de las industrias por medio del control, que sus hijos son cuidados y atendidos por el Estado, que él se bate y lucha en las trincheras por su propio porvenir y por el de sus hijos, que cumple la sagrada misión de impedir con las armas a la mano que el suelo de su Patria sea conquistado, como el de Abisinia, por el fascismo extranjero.

Los enemigos del soldado del Ejército popular no son los soldados que los terratenientes y los banqueros utilizan como instrumento por medio de la coacción y el engaño, sino los propios banqueros y terratenientes, los generales traidores. Contra éstos lucha y a éstos es a los que quiere liquidar. Por eso de esta guerra ha de salir una España fuerte, un pueblo que edificará una Nación en la que todo el que trabaje tendrá asegurado su porvenir y su felicidad.

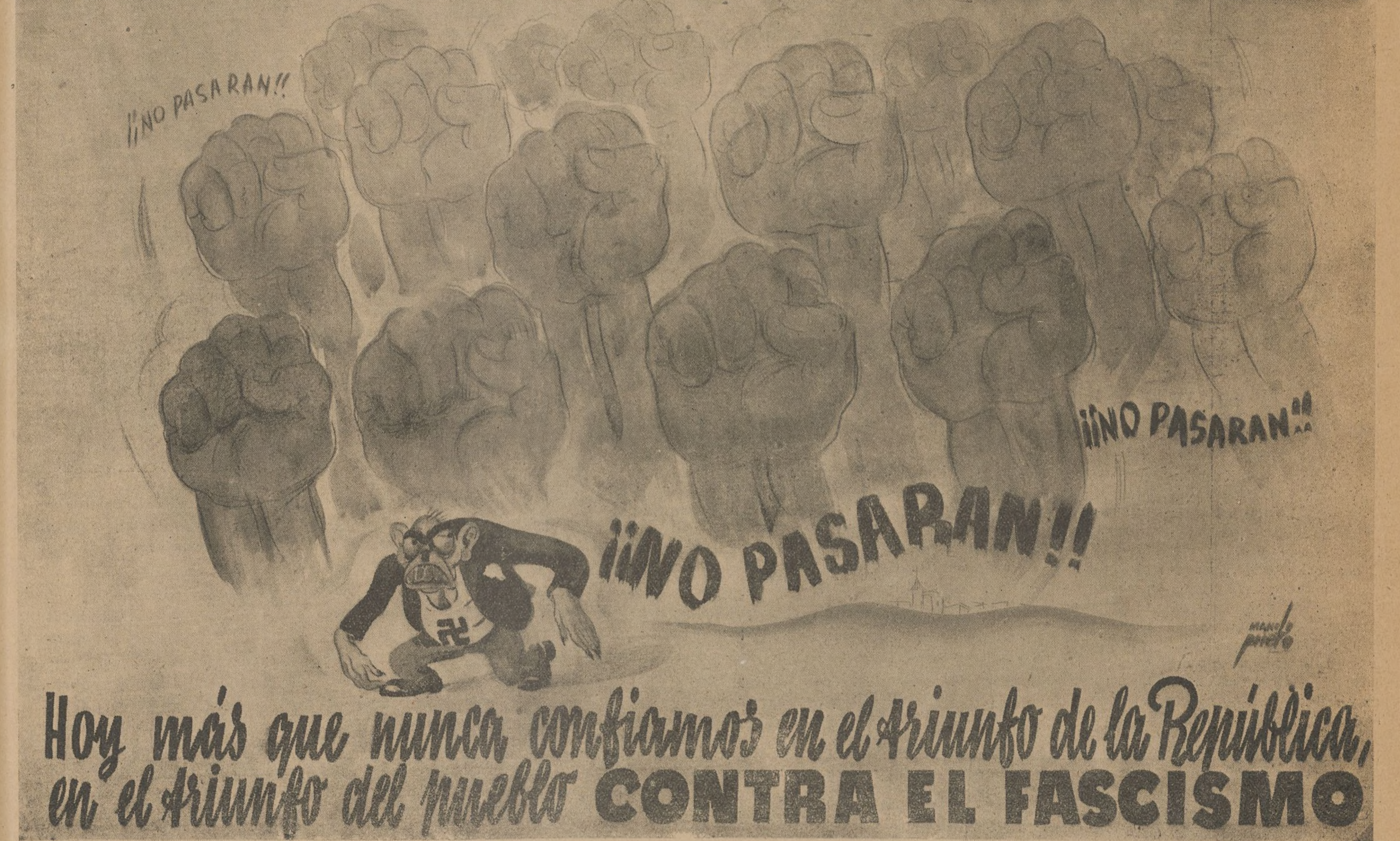
## El combatiente español lucha también por la libertad de todos los pueblos del mundo

El soldado del Ejército popular, luchar por el pan, por la tierra, por la libertad y por la independencia de España, lucha también por la felicidad de todos los trabajadores del mundo de todos los hombres libres. Y cuanto más convencido esté de la justicia de la causa que defiende, será más disciplinado y heroico y sabrá contribuir mejor a que nuestro Ejército sea más potente para aplastar definitivamente al enemigo, acabando así con las causas que engendran el fascismo, el régimen de miseria, de esclavitud y de terror que utilizan el terrateniente y el gran capitalista para explotar más aún a los trabajadores.

¡VIVA EL EJERCITO POPULAR,  
QUE LUCHA POR LA LIBERTAD Y  
LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA!



*¡Contra la invasión extranjera! ¡Contra los traidores! ¡Contra la 5ª Columna!*  
**¡EN PIE TODO EL PUEBLO ESPAÑOL!!**



*Hoy más que nunca confiamos en el triunfo de la República, en el triunfo del pueblo* **CONTRA EL FASCISMO**

## Toda la España leal al lado del Gobierno del Frente Popular

«El Gobierno recibe continuamente de todos los rincones de la España republicana, de las ciudades, de los frentes y de la retaguardia testimonios de adhesión y estímulo para proseguir sin desmayos la lucha hasta la victoria, comprobación de que España está en pie de guerra. Adhesiones, iniciativas, todo cuanto el pueblo español es capaz de hacer y desear cuando está en liza su sentimiento más querido: su amor a la independencia. Estas adhesiones, estas iniciativas, estos ofrecimientos constituyen caudal inagotable de energía, que el Gobierno recoge y sabrá utilizar porque puede y quiere demostrar a su pueblo que sabe ser un Gobierno de guerra, un Gobierno digno de él.

Se impone un esfuerzo colectivo a la dificultad, y rescataremos la tierra perdida que clama por que desea le sea devuelta la independencia. Cataluña nos ayudará con su brío y su espíritu liberal a conseguir esa reconquista. Su nervio viril, el proletariado y la clase media, han hecho de antiguo la resolución inquebrantable de no ceder a la ambición de los invasores. Cataluña dará la orden de resistir. Que la España leal reproduzca su firmeza.»

(Del discurso del Jefe del Gobierno camarada Negrín.)

Ayuntamiento de Madrid

# ¡Hagamos de cada palmo de tierra, la tumba de un invasor!

## Momentos de dinamismo Por qué lucha el campesino

La guerra nos plantea en sus innumeras facetas, otros tantos problemas que tenemos que resolver y cuanto más rápidamente lo efectuemos más corto será el plazo de la victoria.

Actualmente, en los momentos en que la lucha adquiere más intensidad, y en la cual nuestros soldados dan prueba de su temple magnífico, de su bien forjado espíritu combativo, de su comprensión en la lucha que sostenemos por la independencia de nuestro suelo (labor realizada por el Comisariado glorioso), el principal problema existente, es la rapidez a la solución de todos cuantos problemas se nos presenten.

Rapidez en todas las actividades de la guerra, en la fortificación, en la técnica; así como en la retaguardia, en la producción de material de guerra, nuestros soldados tienen que estar debidamente abastecidos de munición de todas clases, para los fusiles, para los cañones; el esfuerzo en la retaguardia tiene que ser duplicado y aumentado rápidamente la producción de guerra, hay que pensar que por agotador que sea el esfuerzo, es mucho mayor que el que realizan nuestros bravos soldados en las trincheras de la libertad, y que este esfuerzo en la producción se sabe positivamente que ahorra mucha sangre de nuestros

hermanos combatientes, y que en la medida que se imprima mayor rapidez a la producción de armamento y fabricación de medios para nuestra lucha, contribuirán los camaradas que laboran en la retaguardia, a decrecer el desgaste natural de la guerra, a que la sangre que derraman sus hermanos en las trincheras sea también notablemente disminuida.

Rapidez en la ejecución de cuantas órdenes den nuestros superiores, que éstas sean ejecutadas con el mayor celo, disciplina y dinamismo; rapidez en la retaguardia en el aprendizaje del manejo de las armas.

Rapidez y disciplina férrea; hoy es el problema fundamental que tenemos que resolver, y lo haremos plenamente convencidos de que cuanto mayor celo pongamos en cumplir las tareas que el momento actual nos plantea, más pronto despejaremos los obstáculos que se nos presentan, y como antifascistas, todos tenemos que ejecutar con el calor y comprensión máximas, para ser en el plazo más corto posible (que será a medida de nuestro esfuerzo), la situación despejada y nuestro triunfo, indudable, más cercano.

M. MONTERO  
209 Brigada

## EXPERIENCIAS DE LA HISTORIA

Una vez obtenida la victoria sobre los Ejércitos mercenarios de Kolchack, Wrangel, Yudenik y Denikin se les planteó a los revolucionarios soviéticos la tarea tremenda de administrar la victoria. Había que hacer planes para el futuro. En el seno del Partido Comunista, se perfilaron entonces dos tendencias, dos tácticas: una, realista, sustentada por Lenin y Stalin; y otra, pseudo-revolucionaria, defendida por Trotski. Lenin con Stalin afirmaban que se podía ir inmediatamente a la construcción del socialismo y Trotski negaba tal posibilidad. Trotski consideraba que esto era imposible teniendo en cuenta que Rusia vivía rodeada de países capitalistas.

quier precio. El pueblo no necesitaba ser halagado ni adulado. Había que capacitarle políticamente para el sacrificio y el heroísmo. Se imponía racionar, restringir el consumo. Si era menester había que pasar por hambre antes que desperdiciar la única ocasión que tenía el pueblo de transformarse en el más fuerte puntal de la revolución proletaria mundial.

Antes que las comodidades y bienestar pasajeros, era menester asegurar la conquista obtenida. Al pueblo se le dijo la realidad desnuda y el pueblo se convenció a su debido tiempo de que no sólo le bastaba tener la razón, sino que además de la razón se necesitaba la fuerza para hacerse respetar.

Trotski propugnaba con pasión por la revolución permanente, por la intromisión violenta en todos los países capitalistas. Lenin y Stalin se mantuvieron en sus trece de que antes que nada había que afianzar las conquistas alcanzadas en Rusia.

Veinte años de revolución soviética han dado la razón con creces a Lenin y Stalin. ¿Qué sería de la U. R. S. S. hoy si no hubiese seguido las voliciones trazadas por esos dos grandes hombres, si no hubiese creado sin pérdida de tiempo la industria pesada y las otras industrias que la han permitido crear el Ejército más poderoso de Europa? ¿Qué garantías tendría el proletario mundial en la hora presente, ante la avalancha del fascismo criminal, si no existiese una U. R. S. S. justa a la vez que poderosa, grande y temida? Recojamos de esta experiencia soviética las enseñanzas que pueden sernos útiles en la hora actual.

Por encima de nuestras comodidades, tengamos presente las necesidades de la guerra. A los pueblos de nada les sirve tener la razón, si no tienen a su vez la fuerza.

Trotski era partidario del reparto, del soborno. Temía a las masas. Alegaba que había que contentar al pueblo «hambriento y mal vestido». Según él había que dedicarse a satisfacer sus necesidades inmediatas para que no se rebelara.

Lenin y Stalin prefirieron una política de austeridad y realidades. Tenían confianza en el pueblo. Hablaron con claridad a las masas. Era necesario el sacrificio de todos. Había que imponer a las masas la conciencia revolucionaria, el sentido de la responsabilidad histórica por encima de todas las demás consideraciones. Había que construir la gran Patria socialista, a toda costa y a cual-

Oscar A. SUCCAR

Miles de campesinos luchan en las filas del Ejército Popular. ¿Qué es lo que defienden con las armas en la mano? Defienden sus propias reses, sus tierras, el derecho a cultivarlas libremente y a gozar de su fruto, su bienestar y el de la familia. Todo eso ha de asegurarlo el triunfo de la República. Todo eso es lo que el fascismo les quiere arrebatarse.

El fascismo defiende los intereses, los privilegios de los grandes propietarios, de los caciques, de los usureros, de los que siempre han vivido a costa del campesino, de los que le han hecho pasar hambre y miseria, de los que le han impedido instruirse, de los que han ahogado en sangre sus justos anhelos de mejoramiento y redención.

La explotación de la tierra ha estado hasta ahora en manos de un puñado de grandes propietarios. Mientras 14.000 propietarios poseían fincas inmensas, de más de 900 hectáreas, que sumaban más de la mitad de las tierras de España, dos millones de campesinos sólo disponíamos de parcelas insignificantes y otros muchos carecían de tierra y tenían que alquilar sus brazos por jornales de hambre a los grandes propietarios. Sólo entre 65 aristócratas poseían medio millón de hectáreas.

Hambre Así se daba el caso de que mientras los grandes propietarios sacaban a las tierras que les cultivaban los campesinos un producto anual de 300.000.000 de pesetas, que les permitía vivir en el lujo y la abundancia, los campesinos se morían de hambre y carecían de lo más indispensable.

Guardia Civil Cuando el campesino pedía una distribución equitativa de las tierras, la rebaja de las rentas, la desaparición de la usura o el aumento de los jornales de los obreros agrícolas, los grandes propietarios, los que hoy están con Franco, con el fascismo, le contestaban invariablemente con las bocas de los fusiles de la Guardia Civil.

En la España leal, en cambio, el campesino se siente ayudado y protegido por el Gobierno del Frente Popular, que es su Gobierno. Las tierras de los grandes propietarios han sido entregadas a los campesinos para que las cultiven libremente, bien en colectividad, bien en pequeñas parcelas.

Del lado del fascismo, sólo se encuentran los enemigos de los campesinos y de todas las masas laboriosas. Todo el pueblo está contra ellos. No pueden triunfar. Por eso han buscado la ayuda de Ejércitos extranjeros, de los Gobiernos de los países fascistas, a los que han prometido trozos de nuestro territorio y nuestras riquezas mineras y agrícolas.

## ¡Quien duda de la victoria es un traidor!

Quien no tiene confianza en el triunfo, quien en esta hora de gravedad desconfía del esfuerzo de todo un pueblo levantado contra sus enemigos, es un traidor que hay que aplastar.

Los soldados, los obreros, los campesinos, confían en la victoria porque saben que el pueblo realizará todos los sacrificios necesarios para que la invasión sea derrotada.

El campesino sabe muy bien que de triunfar el fascismo él se vería reducido a la condición de esclavo, todavía en peores condiciones que antes. Los grandes propietarios tienen que pagar a los Estados fascistas la ayuda que les están prestando. Y sólo pueden hacerlo entregándoles nuestro suelo como una colonia, en la que el campesino, lo mismo que los demás trabajadores, sería explotado inicuamente.

Una prueba de lo que el fascismo sería para el campesino la tenemos en lo que el fascismo es ya para los trabajadores del campo en la zona fasciosa. Allí, los terratenientes salvajes, los usureros crueles, los explotadores de la tierra, siguen gozando de sus privilegios. Miles de campesinos han sido asesinados en Extremadura, en Andalucía, en Castilla. Los moros, los le-



gionarios, las tropas italianas y alemanas han arrasado las tierras, han destruido los hogares de los campesinos, han atropellado a sus mujeres, a sus madres, a sus hermanas, a sus novias. Los campesinos que no han sido asesinados o llevados por la fuerza a los frentes trabajan como bestias y el fruto de su esfuerzo les es arrebatado por los fascistas, que les dejan sin el pan y sin medios de seguir viviendo. El campesino no puede protestar, no puede reclamar. Si lo hace está perdido.

El campesino no sabe, y por eso están gran de su odio hacia el fascismo. Comprende que el fascismo quiere arrebatarse lo que la República le ha dado, lo que ha de darle todavía, y aporta su heroísmo y su entusiasmo a las filas del Ejército popular, consciente de que lucha por el pan, por la tierra, por la libertad y por la independencia de nuestra patria.

Nadie podrá arrebatarnos la victoria. Los campesinos, estrechamente unidos a los obreros, a los intelectuales, a todas las masas laboriosas, aplastarán a los traidores, arrojarán de nuestro suelo a las tropas invasoras y redimirán a los que ahora gimen bajo el yugo del fascismo. Una nueva España, libre y próspera, nos espera, y en ella el campesino gozará de paz, trabajo y bienestar.

¡El fascismo será aplastado!  
¡Por el pan, por la tierra, por la independencia de España!  
¡Adelante, campesinos!  
¡La victoria de la República es vuestra victoria!

## ¡Quien duda de la victoria es un traidor!

Quien no tiene confianza en el triunfo, quien en esta hora de gravedad desconfía del esfuerzo de todo un pueblo levantado contra sus enemigos, es un traidor que hay que aplastar. Los soldados, los obreros, los campesinos, confían en la victoria porque saben que el pueblo realizará todos los sacrificios necesarios para que la invasión sea derrotada.



Las operaciones militares son seguidas con extraordinaria atención por todos los campesinos de España. Ellos, como los obreros de la ciudad, tienen una ciega confianza en el triunfo de la República porque saben que la invasión será aplastada tarde o temprano y que España se verá libre de los tiranos que tratan de esclavizarla. Obreros y campesinos contribuyen con su trabajo al aplastamiento del enemigo.

## VIGILANCIA de masas

Uno de los factores más principales, me atrevería a decir el más importante, es la depuración de elementos «nuestros» o francamente desafectos al régimen. Si en la retaguardia es un grave peligro la labor de estos parásitos, ¿qué no será infiltrados en nuestras filas, en nuestro Ejército? Hay que efectuar un trabajo inteligente y continuo sobre esta peligrosa plaga, el máximo cuidado y la más delicada labor para procurar descubrir a estos peligrosos sujetos; cada soldado tiene que ser un observador concienzudo de su compañero, pequeñas faltas son suficiente a veces, pequeños detalles psicológicos, para que un mediano observador descubra el fondo verdadero de aquellos que superficialmente quieren aparentar otra cosa distinta de lo que llevan dentro de sí que no es más que traición a la causa más noble y justa, la independencia de nuestro pueblo.

Sabotajes, actos que pudiera haber de indisciplina, tienen que ser objeto de la máxima vigilancia, pues redundan ésta en beneficio de la causa antifascista; toda nuestra capacidad y entusiasmo en la depuración de nuestras filas, todo nuestro esfuerzo en conseguir que todo nuestro Ejército esté integrado por elementos sanos, por antifascistas que sepan lo que todo aquel que no dé a la causa todo cuanto sea necesario y sabotee la labor de los demás camaradas y superiores, es un traidor y como tal será juzgado.

Para figurar en el Ejército popular, orgullo de todos los españoles honrados, es necesario poseer el glorioso título de antifascistas, y de esta forma, depuradas nuestras filas, con soldados como los nuestros, el triunfo no se hará esperar.

Vigilancia laboriosa, constante y disciplina férrea, son sinónimos de victoria.

Corresponsal de la 209 Brigada

## Vuestras MUJERES, vuestros HIJOS...

están orgullosos de vosotros y esperan vuestros cubiertos de gloria. Antes muertos que vencidos. RESISTIR, RESISTIR y RESISTIR La resistencia de hoy es el triunfo de mañana.

## MORAL de guerra

Uno de los puntos más fundamentales para la efectividad de nuestros combatientes, radica en su moral de guerra. ¿Cómo se obtiene esta moral, necesaria para que nuestros soldados luchen aún con más brío y entusiasmo para vencer al enemigo común? Sencillo, yo creo que todos los camaradas hemos de ponernos a pensar para sentirlo, en estos términos: En primer lugar hemos de comprender profundamente la significación de nuestra guerra; se ha de analizar, bajo todos los conceptos, lo que significa el fascismo, sus causas y efectos para nosotros. Una vez reflexionado esto llegamos a la conclusión, positiva por cierto, de la necesidad que tenemos de luchar contra él con toda nuestra voluntad, ya que representa el antagonismo a nuestras ideas de libertad y fraternidad humanas.

Más convencidos quedaremos aún de la necesidad de que luchemos, si observamos el proceso que la humanidad está pasando, que se ha llegado a la finalidad de decidirse por un sistema u otro: democracia o dictadura.

Nosotros, como amantes de la democracia y de la libertad, hemos de combatir con más brío que nunca por ella, ya que representa todas nuestras aspiraciones de bienestar y felicidad para el porvenir.

Camaradas, esa es la moral de guerra que hemos de sentir para vencer definitivamente a la reacción que en su postera agonía, aún quiere intentar esclavizarnos.

Hemos de comprender que de la victoria nuestra dependen el triunfo de la razón y de la cultura, cosas que siempre debemos amar y defender.

Camaradas, unidos todos por la victoria.

Julio VALDERO  
2.ª Compañía, 833 Batallón

## A nuestros soldados

Heroicos soldados de nuestro glorioso Ejército popular: vemos y admiramos vuestro heroísmo. Antes nuestras miradas estaban fijadas en Teruel, ahora están en todo Aragón.

Aragón ha de ser un segundo Madrid; sí, lo será porque lo defienden los milicianos del mes de julio ahora soldados de nuestro Ejército.

Madrid hizo honor a su consigna de «No pasarán». Aragón... también restuará el mismo grito en sus campos. Resistir heroicos soldados, resistir es vencer, y ello nos conducirá al triunfo. Formar con vuestro fusil una muralla de acero donde se estrelle el enemigo; así queremos que sea nuestro pueblo, así queremos que sean nuestros soldados.

Soldados de la 46 División: con vuestro saludo os animamos a seguir luchando con más fe y más coraje si cabe; el triunfo nos pertenece, a conquistarlo.

Soldados de la 209 Brigada, recibir nuestro más cálido saludo, luchar, luchar sin desmayar, el triunfo es nuestro.

Alberta Sangrador. — Concepción Valdivieso. — Lucía Sojo.

(209 Brigada)

## ¡Defendamos a nuestros hijos!

El fascismo, en su afán insaciable de crímenes y de destrucción, llega a amenazar con sus garras hasta los hijos de los obreros y de los campesinos, solamente por el delito de ser proletarios. Y no decimos con esto palabras caprichosas: Ya hemos visto más de una vez cómo la aviación negra de Burgos y Salamanca ha dirigido sus ataques cobardes contra escuelas y guarderías infantiles. Estos hechos criminales demuestran bien a las claras cuáles son los propósitos de los jefes fascistas respecto a tratar a dar a los hijos de los trabajadores. Si la invasión italo alemana triunfara en España, si Franco y Mussolini lograran afirmar su sangrienta garra en tierra española, un porvenir de miseria y de hambre amenazaría a nuestros hijos.

Seguendo el ejemplo de Italia y de Alemania, la infancia sería educada según los principios fascistas. Todos los prejuicios clericales y aburguesados serían inculcados en las mentes de los propios hijos de los

## LUCHEMOS CONTRA LOS DERROTISTAS

Emboscados hábilmente en todas nuestras organizaciones, saboteando entre la población civil y realizando maniobras criminales, existe un elemento que llamándose a veces adicto a nuestra causa y compañero nuestro, trata por todos los medios a su alcance nublar nuestra moral y diluir el virus de sus nefastos deseos entre los antifascistas más sinceros. Este elemento es el derrotista...

A nosotros, como soldados y como enemigos mortales del derrotista tenemos que hacer incapié al referirnos al Ejército y decir que en éste es mucha, muchísima más peligrosa la labor del derrotista que en otro sitio distinto.

El derrotista, peligrosísimo donde se encuentre, hace en nuestro Ejército una labor muy velada. Tal vez es más discreta su labor dentro de éste, que en ningún otro sitio. A pesar de ello trabaja incansablemente día y noche, aprovechando todas las incidencias de nuestro desenvolvimiento, insinuándose en todos los asuntos que puedan originar molestias o disgusto, interviniendo directa o indirectamente en las más insignificantes discusiones con tal de degenerarlas en escándalo, maniobrando sin descanso, protestando, y haciendo protestar a los demás que lo hacen de un modo inconsciente, originando reyerías, discusiones y tratando de mellar la alta moral de nuestros soldados, realiza su obra, la lleva a cabo a veces, la cumple, pues esa labor es el embrión, la semilla, el principio de la inmensa mayoría de los incidentes, de las discusiones y dificultad de extrañas.

Hemos de tener un gran cuidado. Nuestra perspicacia nos hará tropezar más de una vez con el derrotista. No hemos de cejar nunca, jamás, en nuestros empeño de encontrarlo, de sacarlo a la luz y hacer con él una justicia acorde con el delito que representa ser derrotista y también acorde con la gravedad del momento que atravesamos. Cada soldado ha de ser, como buen antifascista un celoso vigilante que ha de salvaguardar en todo momento la integridad moral de nuestro Ejército. Tengamos en cuenta que la victoria será mucho más rápida cuando estén eliminados de nuestro lado los parásitos, los emboscados y los derrotistas... Queremos un Ejército sin mácula, limpio, exento de enemigos. A conseguirlo hemos de encaminar todos nuestros esfuerzos.

Ceferino Lucas López  
Delegado político de la 4.ª Cía. 836 Bón.

«Las seguridades que el Gobierno ofreció a los combatientes en orden a material, no son vanas. Si hay resistencia, habrá material, o dicho más exactamente: si resistimos, obtendremos la anhelada victoria.»

(Palabras del camarada Negrín)

¡Contra ello, contra la muerte que amenaza a nuestros hijos, contra la canalla extranjera y la traición de los falsos españoles, contra Hitler y Mussolini! ¡En pie el pueblo de España! ¡El Ejército popular acabará, cueste lo que cueste, con estas amenazas!



## Los planes siniestros del fascismo no se cumplirán

### EL PUEBLO ITALIANO CONTRA MUSSOLINI

Con motivo de la descarada participación de Mussolini y su ejército mercenario en la guerra contra la República Española, se ha incrementado el odio del pueblo italiano contra el déspota que lo subyuga. Las revueltas en las fábricas, las protestas en las calles, han aumentado considerablemente, y en po-



cos meses se han repetido los atentados contra la vida del sangriento Mussolini. A pesar de ir siempre rodeado de sus hordas defensivas, no ha podido evitar que la mano justiciera del pueblo italiano lanzara contra él sus golpes. Con tal motivo queremos recordar algunos de los muchos atentados que Mussolini ha sufrido desde que tomó el poder para tiranizar a la nación italiana; aunque de-

bido a la estrecha censura que la dictadura mussolinésca tiene establecida, más de un atentado ha quedado ignorado por las masas del mundo.

El 4 de noviembre de 1925 se inició la serie de atentados contra el traidor Mussolini. El ex diputado socialista Zaniboni, actualmente en los presidios fascistas, decidió disparar contra el Duce, cuando éste apareciera en el balcón del Palacio Chigi, pero un espía fascista denunció a Zaniboni cuando éste se disponía a atacar al dictador. El 6 de abril de 1926, una muchacha inglesa, miss Gibson, clavó un puñal a Mussolini en la cara hiriéndole en la nariz y labio superior. El 11 de septiembre de este mismo año, cerca de Porta Pia, un anarquista llamado Lucetti lanzó una bomba contra Mussolini, resultando destrozado el automóvil y herido de gravedad el dictador. El 2 de noviembre del mismo año, en Bolonia, un joven disparó un pistoletazo contra el Duce, aunque sin hacer blanco. Estos, entre otros muchos, son algunos de los atentados sufridos por Mussolini. El pueblo italiano lo odia profundamente y tarde o temprano, arrastrará su cabeza por las calles de Roma.

El odio de todos los pueblos tiranizados por el fascismo vengará tantos crímenes cometidos por mandato de esta hiena insaciable que esclaviza al pueblo italiano.

Mussolini como Franco, como Hitler y otros, tendrán el fin dramático y justiciero que su casta histórica criminal merece.

Queremos dar a nuestros lectores un curioso documento que se publicó en una revista española, pero que no ha de ser conocido por muchos españoles de los que hoy combaten contra el fascismo.

Se trata del plan ideado por un alemán fascista, un ario puro, como ellos se llaman, figura sobresaliente del fascismo pardo y muy estimado por Hitler y Goering. Es un «proyecto para el afianzamiento de las condiciones fundamentales del III Reich y para la consolidación de las bases materiales y espirituales, así como de los derechos de la raza aria superior».

He aquí las ideas y el proyecto del conde Kurt von der Eichen:

#### Planes siniestros del fascismo

«Todos—dice—hemos tropezado en la calle y en las plazas públicas con ciegos, y aún el observador superficial ha podido constatar hasta qué punto son dóciles estos ciegos, la modestia de su voz y su dependencia a la ayuda ajena. Pero algunos de nosotros habrán tenido ocasión así mismo de notar, que aquellos mismos ciegos que nos piden con voz suplicante y humilde que les hagamos atravesar la calle, se convierten en seres completamente distintos cuando se hallan trabajando. Yo los he observado atentamente y he notado en ellos un celo y una expresión de apacible satisfacción que no se observarán jamás en ninguno de los obreros que no han perdido la vista. Trabajan los ciegos sin hablar ni expresar deseo alguno, y a veces, el día les parece aún corto para su trabajo, porque, en el fondo, fuera de su trabajo no tienen ningún otro placer ni ninguna otra posibilidad de distracción.

«De ello—continúa—he llegado, después de maduras reflexiones, a las conclusiones siguientes: En nuestros días, en el estado actual del desarrollo de la técnica y del perfeccionamiento de las máquinas, no hay ningún dispositivo mecánico que no puedan hacer funcionar los ciegos. Modificaciones insignificantes y poco costosas serán suficientes para adaptar las máquinas automáticas a los medios de los ciegos y



disminuir hasta una proporción ínfima el número de los accidentes.

Si hacemos estas transformaciones, podremos ocupar un número ilimitado de ciegos en las máquinas, y obtener un rendimiento de trabajo, cuyo salario sería un tercio inferior a los salarios medios actuales. Por otra parte, podríamos prolongar sin dificultades la duración del tiempo de trabajo, puesto que estaríamos seguros de la sumisión y del humor apacible de los trabajadores ciegos».

«Por lo tanto, yo propongo lo que sigue:

#### Miles de obreros privados de la vista

«Teniendo en cuenta el interés de la protección del ario superior a sí mismo como el de la seguridad de una firme política interior y con el fin también de asegurar al tercer Reich la supremacía en el dominio de la política exterior, todos los subhom-

bres—es decir, los obreros, campesinos, intelectuales pobres y la judería en su conjunto—, deben ser privados de la vista».

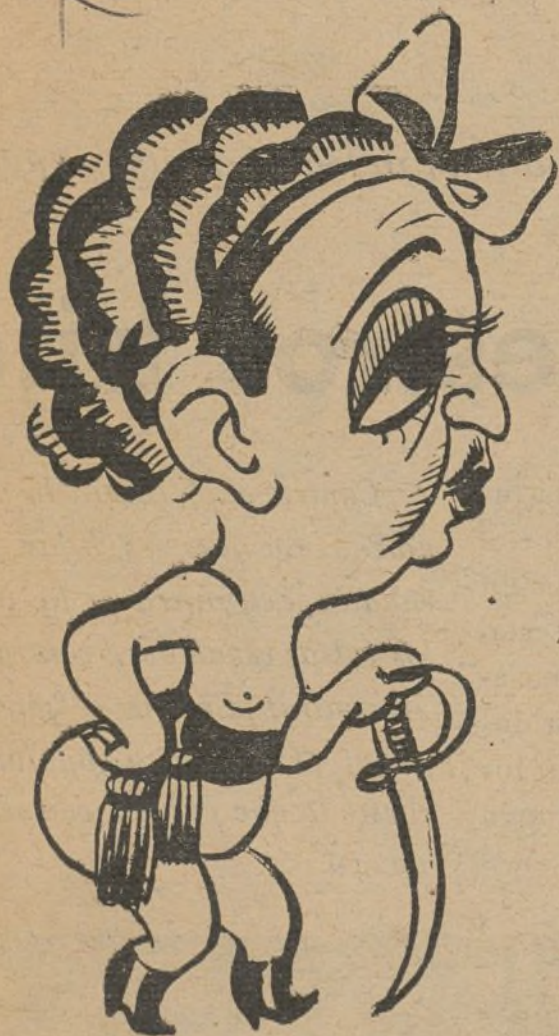
Parece increíble que la mente de ningún hombre pueda imaginar ni proponer tal monstruosidad. Únicamente un loco, un degenerado, un vasánico fascista, son capaces de imaginar todo lo imaginable para vencer las contradicciones de un régimen podrido que se derrumba y que quieren salvar a toda costa.

El autor de este proyecto no estaba ni más ni menos loco que un Hitler o un Mussolini. Todos de la misma calaña y dispuestos en cualquier momento a poner en práctica esta u otras ideas originales y definitivas para aplastar de una vez y para siempre las ansias liberadoras del pueblo trabajador.

No está loco el individuo que ha escrito esto, puesto que él razona y rebate por anticipado todas las objeciones que se le puedan hacer a su proyecto.

Por hoy, y para terminar, copiaremos textualmente sus palabras cuando se refiere a las enormes perspectivas de su proyecto en relación con el enemigo más temible del capitalismo y de la casta de los arios puros: el proletariado.

«Estos equipos de obreros privados de la vista—dice—se transformarán prontamente en una masa animal, fácil de dirigir cual un rebaño paciente. De esta manera, la clase trabajadora se convertirá en amorfa y renunciará para siempre a todo esfuerzo para conquistar el Poder. Esto por razones fácilmente comprensibles. Los patronos clarividentes de este personal-ciego y la casta de los hombres arios superiores obtendrán por ello mismo una posición totalmente ventajosa, que ninguna lucha podrá en el futuro debilitarlos».



Al Generalísimo Franco, asistente de Hitler y Mussolini

Al traidor Queipo de Llano, que ha secado las bodegas andaluzas

SONETOS SATIRICOS por Antonio APARICIO



Fruto podrido de un parto mal pensado, espupo que creció entre la basura es este medio hombre, esta figura de sapo con sus hieles engordando.

General en derrotas engendrado, te vieron maricón desde criatura y así es tu movimiento y estatura la de un feto nacido de prestado.

Tienen en tí criado y asistente, Hitler y Mussolini, los tiranos que hemos de ver clavados en los cerros

para que España, que teneis enfrente, mire vuestros despojos de gusanos en boca de los buitres y los perros.

Tu madre te parió en una bodega y así naciste tú tan dado al vino que ya tu vida es la del cretino que a beber sin descanso se doblega.

Al verte Andalucía te reniega porque vas señalando tu camino con el vómito largo y repentino que el vino te produce en la refriega.

Tú eres el honorario presidente que rige las tabernas sevillanas desde el tonel del mosto al aguardiente.

Ya está seco Jerez de la Frontera porque estuviste tú cuatro mañanas para iniciar allí tu borrachera.

### CARICATURA DE LA SEMAMA



LA BENDICION DE LA MESA EN ALEMANIA ¡En nombre del Führer, de Goebbels y de Goering, amén!

(Dibujo de Bim en "Vendredi", de París)